

La Literatura Otra

Léopold Sédar Senghor
(Senegal, 1906-2001)



Poemas de Léopold Sédar Senghor

Versión inglesa: Melvin Dixon
Versión española: Celso Medina

Poeta y humanista nacido en Joal (Senegal) . Conjugó su oficio literario con la política. Fue el primer presidente de Senegal, luego de haber liderizado la lucha por la independencia de Francia. Fue pionero con Aimée Césaire del movimiento de la “negritud”. Senghor ha dado a su poesía un claro acento africano, aunque en el marco de lo que él mismo ha llamado el diálogo universal de las culturas. Fue el primer africano electo como Académico de la Lengua Francesa. Su poesía se nutre de la imaginaria de los ancestros africanos.

In memoriam

Es Domingo
Tengo miedo de la muchedumbre de mis semejantes de rostros de piedra
de mi torre de cristal donde habitan las migrañas, los ancestros impacientes
Contemplo techos y colinas en la bruma
En la paz - las chimeneas están graves y desnudas.
A sus pies duermen mis muertos, todos mis sueños hechos polvo
Todos mis sueños, la sangre gratuita expandida a lo largo de las calles, mezclada con la sangre de los carniceros.
Y ahora, desde este observatorio urbano
contemplo mis sueños distraídos a lo largo de las calles, acostadas al pie de las colinas
Como los conductores de mi raza sobre las riveras del Gambia y de Saloum
Del Sena ahora, al pie de las colinas.
¡Déjame pensar en mis muertos ¡
Era ayer el Toussaint, el aniversario solemne del sol
Y ningún recuerdo en ningún cementerio.
Oh muertos, que siempre se han negado a morir, que han sabido resistir a la muerte
Hasta en Sine hasta en el Sena, y en mis venas frágiles, mi sangre irreductible
Protege mis sueños como lo haces con tus hijos, los emigrantes de piernas
delgadas.
¡Oh muertos! defiendan los techos de París en la bruma dominical
Los techos que protegen mis muertos.
Que de mi torre peligrosamente segura, desciendo a las calles
con mis hermanos de ojos azules
de manos duras.

De libro *Cantos de sombra* (1945)

In memoriam

Today is Sunday.
I fear the crowd of my fellows with such faces of stone.
From my glass tower filled with headaches and impatient Ancestors,
I contemplate the roofs and hilltops in the mist.
In the stillness—somber, naked chimneys.
Below them my dead are asleep and my dreams turn to ashes.
All my dreams, blood running freely down the streets
And mixing with blood from the butcher shops.
From this observatory like the outskirts of town
I contemplate my dreams lost along the streets,
Crouched at the foot of the hills like the guides of my race
On the rivers of the Gambia and the Saloum
And now on the Seine at the foot of these hills.
Let me remember my dead!
Yesterday was All Saints' Day, the solemn anniversary of the Sun,
And I had no dead to honor in any cemetery.
O Forefathers! You who have always refused to die,
Who knew how to resist Death from the Sine to the Seine,
And now in the fragile veins of my indomitable blood,
Guard my dreams as you did your thin-legged migrant sons!
O Ancestors! Defend the roofs of Paris in this dominical fog,
The roofs that protect my dead.
Let me leave this tower so dangerously secure
And descend to the streets, joining my brothers
Who have blue eyes and hard hands.
In memoriam

In memoriam

C'est dimanche
j'ai peur de la foule de mes semblables au visage de pierre
De ma tour de verre qu'habitent les migraines, les Ancêtres impatients.
je contemple toits et collines dans la brume.
Dans la paix – les cheminées sont graves et nues.
À leurs pieds dorment mes morts, tous mes rêves faits poussières.
Tous mes rêves, le sang gratuit répandu le long des rues mêlé au sang des boucheries
Et maintenant, de cet observatoire comme de banlieue,
Je contemple mes rêves distraits le long des rues, couchés au pied des collines.
Comme les conducteurs de ma race sur les rives de la Gambie et du Saloum.
De la Seine maintenant, au pied des collines
Laissez-moi penser à mes morts !
C'était hier la Toussaint, l'anniversaire solennel du soleil.
Et nul souvenir dans aucun cimetière.
Ô Morts, qui avez toujours refusé de mourir, qui avez su résister à la mort.
Jusqu'en Sine Jusqu'en Seine, et dans mes veines fragiles, mon sang irréductible.
Protégez mes rêves comme vous avez faits vos fils, les migrants aux jambes minces.
Ô morts ! défendez les toits de Paris dans la brume dominicale.
Les toits qui protègent les morts.
Que de ma tour dangereusement sûre, je descende dans la rue.
Avec mes frères aux yeux bleus.
Aux mains dures.

A New York

(para una orquesta de jazz : solo de trompeta)

I

New York! Primero estuve confundido por tu belleza, por esas inmensas niñas de oro de piernas largas.

Tan tímido primeramente ante tus ojos de metal azul, tu sonrisa de escarcha

Tan tímido. Y la angustia en el fondo de las calles de rascacielos

Levanto los ojos de búho entre el eclipse del sol.

Sulfurosa tu luz y los focos lívidos, cuyas cabezas electrizan el cielo

Los rascacielos que defienden los ciclones sobre sus músculos de acero y su piel con pátinas de piedras.

Pero quince días sobre las aceras calvas de Manhattan

-Fue al final de la tercera semana cuando contrajiste la fiebre en un salto de jaguar

Quince días sin un pozo ni un pasto, todos los pájaros del aire

Caen repentinamente y muertos bajo las altas cenizas de las terrazas.

Ni una risa de niño en flor, su mano en mi mano fresca

Ni un seno maternal, las piernas de nylon. Las piernas y Senos sin sudor ni olor.

Ni una palabra tierna en ausencia de labios, nada sino corazones artificiales pagados con moneda fuerte

y ni un libro donde leer la sabiduría. La paleta del pintor hace florecer cristales de coral.

Noches de insomnio ¡oh noches de Manhattan! Tan agitadas de fuego fatuo, mientras las bocinas gritan las horas vacías

Y las aguas oscuras chorrean amores higiénicos, como ríos en crecida de los cadáveres de niños.

II

He aquí el tiempo de los signos y de las cuentas

!New York! He aquí el tiempo del maná y del hisopo.

No hay sino que escuchar los trombones de Dios, tu corazón latiendo al ritmo de la sangre tu sangre.

He visto en Harlem zumbiar de ruidos de colores solemnes y de olores llameantes

-Es la hora del té en aquellos que reparten productos farmacéuticos

He visto prepararse la fiesta de la Noche en la huida del día. Yo proclamo la noche más verídica que el día.

Es la hora pura en la que en las calles, Dios hace geminar la vida ante la memoria

Todos los elementos anfibios irradian como soles.

!Harlem Harlem! Es lo que he visto Harlem Harlem una brisa verde de brote de trigo de los adoquines trabajados por los pies desnudos de bailarines en nalgas sedosas y senos de hierro de lanza, ballet de nenúfares y de máscaras fabulosas

A los pies de los caballos de policías, los mangos del amor rodean las casas bajas.

Y yo he visto a lo largo de las aceras, de los arroyos de ron blanco de los arroyos de leche negra en la neblina azul de los cigarros.

He visto el cielo neblinoso en la tarde de las flores de algodón y las alas de serafines y de los penachos de las brujas.

Escucha, ¡ New York! Oh escucha tu voz varonil de cobre tu voz vibrante de oboes,

la angustia obstruida de tus lágrimas caer en grandes coágulos de sangre

Escucha a lo lejos latir tu corazón nocturno, ritmo y sangre del tambor, tambor, sangre y tambor.

III

¡New York ! Te llamo New York, deja fluir la sangre negra en tu sangre

Que ablande tus articulaciones de acero, como un óleo de vida

Que ella dé a tus puentes la curva de las caderas y la flexibilidad de las lianas.
Hay que volver a los tiempos muy antiguos, a la unidad fundada con la reconciliación del León
del Toro y del Árbol
La idea relacionada al acto del oído al corazón del signo al sentido.
He aquí tus ríos susurrantes de caimanes de musgos y de manatíes en los ojos
de espejismos. Y ninguna necesidad de inventar las Sirenas.
Pero sería suficiente abrir los ojos del arcoíris de abril
Y los oídos, sobre todo los oídos de Dios quien con una risa de saxofón creó
el cielo y la tierra en seis días.
Y el séptimo día, durmió el gran sueño negro.

De libro *Etiópicas* (1956)

New York

(for jazz orchestra – with solo trumpet)

– I –

New York! At first I was bewildered by your beauty,
Those huge, long-legged, golden girls.
So shy, at first, before your blue metallic eyes and icy smile,
So shy. And full of despair at the end of skyscraper streets
Raising my owl eyes at the eclipse of the sun.
Your light is sulphurous against the pale towers
Whose heads strike lightning into the sky,
Skyscrapers defying storms with their steel shoulders
And weathered skin of stone.
But two weeks on the naked sidewalks of Manhattan—
At the end of the third week the fever
Overtakes you with a jaguar's leap
Two weeks without well water or pasture all birds of the air
Fall suddenly dead under the high, sooty terraces.
No laugh from a growing child, his hand in my cool hand.
No mother's breast, but nylon legs. Legs and breasts
Without smell or sweat. No tender word, and no lips,
Only artificial hearts paid for in cold cash
And not one book offering wisdom.
The painter's palette yields only coral crystals.
Sleepless nights, O nights of Manhattan!
Stirring with delusions while car horns blare the empty hours
And murky streams carry away hygienic loving
Like rivers overflowing with the corpses of babies.

– II –

Now is the time of signs and reckoning, New York!
Now is the time of manna and hyssop.
You have only to listen to God's trombones, to your heart
Beating to the rhythm of blood, your blood.
I saw Harlem teeming with sounds and ritual colours
And outrageous smells—
At teatime in the home of the drugstore-deliveryman
I saw the festival of Night begin at the retreat of day.
And I proclaim Night more truthful than the day.
It is the pure hour when God brings forth
Life immemorial in the streets,
All the amphibious elements shining like suns.
Harlem, Harlem! Now I've seen Harlem, Harlem!

A green breeze of corn rising from the pavements
 Plowed by the Dan dancers' bare feet,
 Hips rippling like silk and spearhead breasts,
 Ballets of water lilies and fabulous masks
 And mangoes of love rolling from the low houses
 To the feet of police horses.
 And along sidewalks I saw streams of white rum
 And streams of black milk in the blue haze of cigars.
 And at night I saw cotton flowers snow down
 From the sky and the angels' wings and sorcerers' plumes.
 Listen, New York! O listen to your bass male voice,
 Your vibrant oboe voice, the muted anguish of your tears
 Falling in great clots of blood,
 Listen to the distant beating of your nocturnal heart,
 The tom-tom's rhythm and blood, tom-tom blood and tom-tom.

– III –

New York! I say New York, let black blood flow into your blood.
 Let it wash the rust from your steel joints, like an oil of life
 Let it give your bridges the curve of hips and supple vines.
 Now the ancient age returns, unity is restored,
 The reconciliation of the Lion and Bull and Tree
 Idea links to action, the ear to the heart, sign to meaning.
 See your rivers stirring with musk alligators
 And sea cows with mirage eyes. No need to invent the Sirens.
 Just open your eyes to the April rainbow
 And your eyes, especially your ears, to God
 Who in one burst of saxophone laughter
 Created heaven and earth in six days,
 And on the seventh slept a deep Negro sleep.

New York

(pour un orchestre de jazz : solo de trompette)

– I –

New York ! D'abord j'ai été confondu par ta beauté, ces grandes filles d'or aux jambes longues.
 Si timide d'abord devant tes yeux de métal bleu, ton sourire de givre
 Si timide. Et l'angoisse au fond des rues à gratte-ciel
 Levant des yeux de chouette parmi l'éclipse du soleil.
 Sulfureuse ta lumière et les fûts livides, dont les têtes foudroient le ciel
 Les gratte-ciel qui défient les cyclones sur leurs muscles d'acier et leur peau patinée de pierres.
 Mais quinze jours sur les trottoirs chauves de Manhattan
 – C'est au bout de la troisième semaine que vous saisis la fièvre en un bond de jaguar
 Quinze jours sans un puits ni pâturage, tous les oiseaux de l'air
 Tombant soudain et morts sous les hautes cendres des terrasses.
 Pas un rire d'enfant en fleur, sa main dans ma main fraîche
 Pas un sein maternel, des jambes de nylon. Des jambes et des seins sans sueur ni odeur.
 Pas un mot tendre en l'absence de lèvres, rien que des cœurs artificiels payés en monnaie forte
 Et pas un livre où lire la sagesse. La palette du peintre fleurit des cristaux de corail.
 Nuits d'insomnie ô nuits de Manhattan ! si agitées de feux follets, tandis que les klaxons hurlent des heures vides
 Et que les eaux obscures charrient des amours hygiéniques, tels des fleuves en crue des cadavres d'enfants.

– II –

Voici le temps des signes et des comptes
 New York ! or voici le temps de la manne et de l'hysope.
 Il n'est que d'écouter les trombones de Dieu, ton cœur battre au rythme du sang ton sang.
 J'ai vu dans Harlem bourdonnant de bruits de couleurs solennelles et d'odeurs flamboyantes
 – C'est l'heure du thé chez le livreur-en-produits-pharmaceutiques

J'ai vu se préparer la fête de la Nuit à la fuite du jour.
 C'est l'heure pure où dans les rues, Dieu fait germer la vie d'avant mémoire
 Tous les éléments amphibies rayonnants comme des soleils.
 Harlem Harlem ! voici ce que j'ai vu Harlem Harlem !
 Une brise verte de blés sourdre des pavés labourés par les
 pieds nus de danseurs Dans
 Croupes de soie et seins de fers de lance, ballets de nénuphars et de masques fabuleux
 Aux pieds des chevaux de police, les mangues de l'amour rouler des maisons basses.
 Et j'ai vu le long des trottoirs, des ruisseaux de rhum blanc des ruisseaux de lait noir dans le brouillard
 /bleu des cigares.
 J'ai vu le ciel neiger au soir des fleurs de coton et des ailes de séraphins et des panaches de sorciers.
 Écoute New York ! ô écoute ta voix mâle de cuivre ta voix vibrante de hautbois, l'angoisse bouchée de
 /tes larmes tomber en gros caillots de sang
 Écoute au loin battre ton cœur nocturne, rythme et sang du tam-tam, tam-tam sang et tam-tam.
 – III –
 New York! je dis New York, laisse affluer le sang noir dans ton sang
 Qu'il dérouille tes articulations d'acier, comme une huile de vie
 Qu'il donne à tes ponts la courbe des croupes et la souplesse des lianes.
 Voici revenir les temps très anciens, l'unité retrouvée la réconciliation du Lion du Taureau et de l'Arbre
 L'idée liée à l'acte l'oreille au cœur le signe au sens.
 Voilà tes fleuves bruissants de caïmans musqués et de lamantins aux yeux de mirages. Et nul besoin
 /d'inventer les Sirènes.
 Mais il suffit d'ouvrir les yeux à l'arc-en-ciel d'Avril
 Et les oreilles, surtout les oreilles à Dieu qui d'un rire de saxophone créa le ciel et la terre en six jours.
 Et le septième jour, il dormit du grand sommeil nègre.

Luxemburgo 1939

Esta mañana de Luxemburgo, este otoño de Luxemburgo cómo pasaría
 cómo repasaría mi juventud
 Sin mocasines, sin agua, sin barcos en las aguas, sin niños sin flores.
 ¡Ah! Las flores de septiembre y los gritos contenidos de los niños que desafían el invierno
 próximo
 Solos dos niños mayores que prueban a jugar al tenis.
 Esta mañana de otoño sin niños- ¡cerrado el teatro de los niños!
 Este Luxemburgo donde no consigo ya mi juventud, los años frescos como
 el césped.
 Vencidos mis sueños desesperadamente mis camaradas, ¿se puede?
 He aquí que caen como las hojas sobre las hojas, viejos pisoteadas, heridas de muerte,
 pisoteada, toda sangre sangrienta
 ¿Quién selecciona la fosa común?
 No reconozco más este Luxemburgo estos soldados que montan la guardia.
 Se instalaron los cañones para proteger la jubilación rumiante de los Senadores
 Cavamos las zanjas bajo el banco donde aprendí la dulzura floreciente de los labios.
 ¡Este signo, ah! ¡Sí, peligrosa juventud!
 Veo caer las hojas en los falsos refugios, en las fosas en las zanjas
 donde corre la sangre de una generación
 La Europa que entierra la levadura de las naciones y la esperanza de las razas nuevas.

Del libro *Hostias negras* (1948)

Luxembourg 1939

This Luxembourg morning, this Luxembourg autumn,
 As I walk back and forth upon my youth,
 No strollers, no fountains, no boats in the water,

No children, no flowers.
 Ah! September flowers and the sunburnt shouts of children
 Defying the coming winter.
 Now only two old fellows trying to play tennis.
 This autumn morning without children—the children's theater closed!
 This Luxembourg where I no longer find my youth,
 The years as fresh as cut grass.
 Comrades, my dreams are vanquished in despair, are they not?
 Here they fall like leaves with other leaves,
 Older, mortally wounded, trampled, bitter with blood,
 Gathered together for what common grave?

I no longer know this Luxembourg, those soldiers at attention.
 They set up cannons to protect the Senators' aimless retirement
 They dig trenches under the bench where I learned about
 The sweet budding of lips.
 This sign, ah! yes, of dangerous youth! . . .
 I watch the leaves fall into these false shelters, into graves
 Into trenches where the blood of an entire generation flows
 Europe is burying the nations' leaven
 And the hope of new races.

Luxembourg 1939

Ce matin du Luxembourg, cet automne du Luxembourg, comme je passais
 comme je repassais ma jeunesse!
 Sans flâneurs sans eaux, sans bateaux sur les eaux, sans enfants sans fleurs
 Ah! Septembre et les cris hâlés des enfants qui défiaient l'hiver
 prochain
 Seuls deux vieux gosses qui s'essayaient à jouer au tennis.
 Ce matin d'automne sans enfants - fermé le théâtre d'enfants !
 Ce Luxembourg où je ne retrouve plus ma jeunesse, les années fraîches comme
 des pelouses.
 Vaincus mes rêves désespérément mes camarades, se peut-il ?
 Les voici qui tombent comme les feuilles avec les feuilles, vieillies blessées à mort
 piétinées sanglantes de sang
 Que l'on ramasse pour quelle fosse commune ?
 Je ne reconnais plus ce Luxembourg ces soldats que montent la garde.
 On installe des canons pour protéger la retraite ruminante des Sénateurs"
 On creuse des tranchées sous le banc où j'appris la douceur éclore des lèvres.
 Cet écriteau ah! oui, dangereuse jeunesse !...
 Je vois tomber les feuilles dans les faux abris, dans les fosses" dans les tranchées
 Où ruisselle le sang d'une génération
 L'Europe que enterre le levain des nations et l'espoir des races nouvelles.

Noche de Sine

Mujer, coloca sobre mi frente tus manos balsámicas, tus manos más suaves que
 abrigo.
 Allí en lo alto las palmas se balancean susurrando en la alta brisa nocturna
 A penas. No la misma canción de alimento.
 Que nos mece, el silencio del ritmo.
 Escuchamos su canto, escuchamos latir nuestra sangre de sombra, escuchamos
 latir el pulso profundo de África en la bruma de los pueblos perdidos.

He aquí cómo desciende la luna fatigada hacia su lecho de mar desplegado
He aquí cómo dormita entre carcajadas, cómo los contadores mismos
cabecean como el niño sobre el regazo de su madre
He aquí cómo los pies de los danzantes se sobrecargan, como se sobrecarga la lengua de los
coros alternos.

Es la hora de las estrellas y de la Noche que sueña
Y se acoda a esta colina de nubes, colgada en su largo paño de leche.
Los techos de las chozas brillan tiernamente. ¿Qué dicen ellos, tan confidenciales, a las
estrellas?
Dentro, el hogar se apaga en la intimidad de los olores acres y dulces.

Mujer, enciende la lámpara de mantequilla clara, que conversen sobre los Ancestros
como lo hacen los parientes y los infantes en la cama.
Esuchemos la voz de los ancianos de Elissa. Como nuestros exilados

Ellos no quieren morir ni que se pierda por las arenas su torrente seminal.
Sino que escuche en la choza llena de humo un reflejo de las almas propicias.
Mi cabeza sobre tu seno cálido como una galleta recién salida del fuego y del humo
Que respire el olor de nuestros muertos, que recoja y repita su voz viva,
que aprenda a
vivir antes de descender, más allá del hundimiento, en las altas profundidades
del sueño.

De libro *Cantos de sombra* (1945)

Night in Sine

Woman, place your soothing hands upon my brow,
Your hands softer than fur.
Above us balance the palm trees, barely rustling
In the night breeze. Not even a lullaby.
Let the rhythmic silence cradle us.
Listen to its song. Hear the beat of our dark blood,
Hear the deep pulse of Africa in the mist of lost villages.

Now sets the weary moon upon its slack seabed
Now the bursts of laughter quiet down, and even the storyteller
Nods his head like a child on his mother's back
The dancers' feet grow heavy, and heavy, too,
Come the alternating voices of singers.

Now the stars appear and the Night dreams
Leaning on that hill of clouds, dressed in its long, milky pagné.
The roofs of the huts shine tenderly. What are they saying
So secretly to the stars? Inside, the fire dies out
In the closeness of sour and sweet smells.

Woman, light the clear-oil lamp. Let the Ancestors
Speak around us as parents do when the children are in bed.
Let us listen to the voices of the Elissa Elders. Exiled like us
They did not want to die, or lose the flow of their semen in the sands.
Let me hear, a gleam of friendly souls visits the smoke-filled hut,
My head upon your breast as warm as tasty dang streaming from the fire,
Let me breathe the odor of our Dead, let me gather
And speak with their living voices, let me learn to live

Before plunging deeper than the diver
Into the great depths of sleep.

Nuit de Sine

Femme, pose sur mon front tes mains balsamiques, tes mains douces plus que
fourrure.

Là-haut les palmes balancées qui bruissent dans la haute brise nocturne
À peine. Pas même la chanson de nourrice.
Qu'il nous berce, le silence rythmé.
Écoutons son chant, écoutons battre notre sang sombre, écoutons
Battre le pouls profond de l'Afrique dans la brume des villages perdus.

Voici que décline la lune lasse vers son lit de mer étale
Voici que s'assoupissent les éclats de rire, que les conteurs eux-mêmes
Dodelinent de la tête comme l'enfant sur le dos de sa mère
Voici que les pieds des danseurs s'alourdissent, que s'alourdit la langue des
chœurs alternés.

C'est l'heure des étoiles et de la Nuit qui songe et
S'accoude à cette colline de nuages, drapée dans son long pagne de lait.
Les toits des cases luisent tendrement. Que disent-ils, si confidentiels,
aux étoiles ?
Dedans, le foyer s'éteint dans l'intimité d'odeurs âcres et douces.

Femme, allume la lampe au beurre clair, que causent autour les Ancêtres
comme les parents, les enfants au lit.
Écoutons la voix des Anciens d'Elissa. Comme nous exilés

Ils n'ont pas voulu mourir, que se perdît par les sables leur torrent séminal.
Que j'écoute, dans la case enfumée que visite un reflet d'âmes propices
Ma tête sur ton sein chaud comme un dang au sortir du feu et fumant
Que je respire l'odeur de nos Morts, que je recueille et redise leur voix vivante,
que j'apprenne à
Vivre avant de descendre, au-delà du plongeur, dans les hautes profondeurs
du sommeil.

Mujer Negra

Mujer desnuda, mujer negra
vestida de tu color que es vida, de tu forma que es belleza
Yo crecí bajo tu sombra; la dulzura de tus manos venda mis ojos.
Y he aquí que en el pleno corazón del verano y del Mediodía te descubro, tierra prometida, alta
de un alto cuello calcinado
Y tu belleza me flecha en el pleno corazón, como destello de águila.

Mujer desnuda, mujer oscura
fruto maduro de carne maciza, sombra orgásmica de vino negro, boca que hace lírica
mi boca
Sabana en el horizonte puro, sabana estremecida por las caricias ardientes del Viento del Este
Tambor esculpido, tambor tenso que gruñe bajo los dedos del vencedor
Tu voz grave de contralto es el canto espiritual de la amada.

Mujer negra, mujer oscura
Óleo que no abrevia ningún soplo, óleo calmo en los costados del atleta, en los costados
de las princesas de Mali
Gacela en las lianas celestes, las perlas son estrellas sobre la noche de tu piel
Deliciosos juegos del espíritu, los reflejos del oro carcomen tu piel que se moja
en la sombra de tu caballería, relampaguea mi angustia en los soles próximos a tus
ojos.

Mujer desnuda, mujer negra
Yo canto tu belleza que pasa, forma que yo fijo en lo eterno
antes de que el destino celoso no te reduzca a cenizas para alimentar las raíces de
la vida.

De libro *Cantos de sombra* (1945)

Black Woman

Naked woman, black woman

Dressed in your color that is life, in your form that is beauty!

I grew up in your shadow. The softness of your hands
Shielded my eyes, and now at the height of Summer and Noon,
From the crest of a charred hilltop I discover you, Promised Land
And your beauty strikes my heart like an eagle's lightning flash.

Naked woman, dark woman
Ripe fruit with firm flesh, dark raptures of black wine,
Mouth that gives music to my mouth
Savanna of clear horizons, savanna quivering to the fervent caress
Of the East Wind, sculptured tom-tom, stretched drumskin
Moaning under the hands of the conqueror
Your deep contralto voice is the spiritual song of the Beloved.

Naked woman, dark woman
Oil no breeze can ripple, oil soothing the thighs
Of athletes and the thighs of the princes of Mali
Gazelle with celestial limbs, pearls are stars
Upon the night of your skin. delight of the mind's riddles,
The reflections of red gold from your shimmering skin
In the shade of your hair, my despair
Lightens in the close suns of your eyes.

Naked woman, black woman
I sing your passing beauty and fix it for all Eternity
before jealous Fate reduces you to ashes to nourish the roots of life.

Femme noire

Femme nue, femme noire
Vêtue de ta couleur qui est vie, de ta forme qui est beauté
J'ai grandi à ton ombre; la douceur de tes mains bandait mes yeux.
Et voilà qu'au coeur de l'Été et de Midi, je te découvre, Terre promise, du haut d'un haut
d'un haut col calciné
Et ta beauté me foudroie en plein coeur, comme l'éclair d'un aigle.

Femme nue, femme obscure
Fruit mûr à la chair ferme, sombres extases du vin noir, bouche qui fais lyrique
ma bouche
Savane aux horizons purs, savane qui frémit aux caresses ferventes du Vent d'Est
Tamtam sculpté, tamtam tendu qui gronde sous les doigts du vainqueur
Ta voix grave de contralto est le chant spirituel de l'Aimée.

Femme noire, femme obscure
Huile que ne ride nul souffle, huile calme aux flancs de l'athlète, aux flancs
princes du Mali
Gazelle aux attaches célestes, les perles sont étoiles sur la nuit de ta peau.
Délices des jeux de l'Esprit, les reflets de l'or ronge ta peau qui se moire
A l'ombre de ta chevelure, s'éclaire mon angoisse aux soleils prochains de tes
yeux.

Femme nue, femme noire
Je chante ta beauté qui passe, forme que je fixe dans l'Éternel
Avant que le destin jaloux ne te réduise en cendres pour nourrir les racines de
la vie.